Año II.—No. 12 5 CTS. Febrero 23 1[illegible]2

HUMANIDAD

SEMANARIO ANARQUISTA

Apartado Postal 1979 MEXICO, D. F.

REFLEXIONES SOBRE LA "UNIDAD OBRERA"

—H—

Bajo este título inserta "La Protesta" de Buenos Aires, en su número del 30 de diciembre del año próximo pasado, una carta de Enrique Flores Magón, en la cual habla extensamente sobre la situación de los trabajadores en México, tocando de preferencia la cuestión de una supuesta unificación obrera.

Esta carta de Magón, nos lleva también a hacer algunas reflexiones sobre el mismo tópico, y aunque no desearíamos ni tan siquiera tócar el nombre de Magón, para no levantar fibras de susceptibilidades, así como para que en esta discusión se viera un personalismo —muy ajeno a nuestra lucha, bien por cierto—, nos vemos en la imprescindible necesidad de tomar el caso de Flores Magón, por trattarse de un militante del anarquismo, como por la situación contradictoria que sobre este tema se ha colocado el mismo Magón.

Decimos contradictoria, porque en el número del 21 de diciembre de "La Protesta", dice Magón: "En mi concepto, la unidad obrera, o bajo otro nombre, el frente único, tatl como ahora se entiende y tal como desean efectuarla los señores "intelectuales" del obrerismo, a más de ser imposible, oculta una dictadura, y, por ende, la más odiosa de las tiranías ejercidas por los directores de la misma bajo el disfraz de disciplina proleatria". Nueve días después, en la carta que al principio nos referimos, dice: "Teresa y yo, somos partidarios de la uificación".

Pero dejemos esta contradicción —y solamente contradicción—, y pasemos a otro párrafo de la carta para obtener detalles que ignorábamos y que nos deben llevar a las reflexiones que queremos llegar para destruir esa triste ilusión unitaria....

Refiriéndose Magón a la "división" del movimiento obrero en México, que la basa en supuestas rencillas personales, sin tener en cuenta de que esta división no proviene de esas mezquindades, sino de puntos de vista ideológicos, incompatibles con cualquier sentimiento "unificador", dice: "de ahí proviene, precisamente, nuestro deseo de borrar todas esas diferencias" y agrega: "Durante los seis meses que hemos pasado en jira por varios Estados de esta región mexicana, mezclándonos con todos los elementos disidentes (nosotros subrayamos), llamados rojos, amarillos y libres, hemos encontrado que todos están, en el fondo, de perfecto acuerdo, y que la única división que existe es la creada por los lideres, los políticos y los comuneros"; y finaliza el párrafo: "hemos logrado buen entendimiento entre los rojos y amarillos".

Si la C. G. T. está comprendida, como todos l osaben, entre los elementos rojos, nos maravilla que Magón considere a la C. G. T. como un elemento "disidente" y con las mismas finalidades de las otras organizaciones, por ejemplo, de los llamados libres, que todos sabemos que son los instrumentos directos del capitalismo y que están manejados por la clerigalla. Cómo es posible considerar "un perfecto acuerdo en el fondo" de los organismos obreros en México, cuando la C. G. T. tiene como finalidad el comunismo anarquista; la C. R. O. M., la conquista del poder político y los libres.... el resguardo de los intereses patronales? ¿Dónde está ese "acuerdo en el fondo"?

Pero sobre todo, ¿dónde está ese cordial entendimiento entre rojos y amarillos? Ya tenemos que recordar la famosa asamblea de Tacuba y el resultado de la actuación de Magón en "Guillotina", el periódico de las ensaladas ideológicas veracruzanas...

Magón considera "ficticias" las divisiones de los trabajadores. Nosotros consideramos ficticia la unidad y muy hondas las divisiones.

Como anarquistas, nos opondremos a cualquier intento unificador, no por el prurito de oposición, sino porque vemos una amenaza para el desarrollo de nuestras ideas libertarias y vemos el peligro de la formación de esa masa única, amorfa, híbrida y neutral.

Es por esta razón, por la cual nuestras fuerzas de revolucionarios y de anarquistas están en la C. G. T., la organización del comunismo libertario, cuyos principios antiestatistas nos hace marchar mano a mano, abriendo el gran surco, regando con nuestra acción, nuestra palabra y nuestro escrito, batiendo el entendimiento con la alas con que se agigantan las llamas de nuestra sagrada hoguera, para llegar junto con ella, supuesto que nos alimenta el mismo sentimiento energético, constructivo e idealístico, a la anarquía!

ASPIRACIONES

—H—

El gran deseo nuestro es la elevación, la aspiración. Elevar nuestros setimientos, nuestras propias mezquindades, nuestras misérrimas vulgaridades. Aspirar en nuestros pensamientos a la admiración de la belleza, a la vida completa. Elevarnos a hombres, aspirar a libertarnos: es la integral de las aspiraciones.

Y a esta integral de las aspiraciones, que suma la libertad del hombre, es a donde canan nuestros esfuerzos, nuestras ambiciones, nuestros anhelos.

Ser hombre es anarquía. Ser libre es anarquía. Por eso amamos entrañablemente el ideal que es la luminaria de nuestro sendero, de nuestros pasos.....

Y al amarlo, lo consideramos como una aspiración a realizar; una aspiración no solamente hija de nosotros, sino de toda la colectividad.

Aspiraciones eternas, aspiraciones de libertad, han conducido a la humanidad hasta aquí, ellas serán las que la lleven noblemente hasta allá: hasta el futuro, hasta el hombre libre!

—H—

¡ACCION MILITAR!

Con motivo de la verificación del congreso de los trabajadores del ramo textil, al señor ministro de Gobernación se le ocurrió hacer declaraciones.

Dice el señor ministro que "contra la acción directa de la C. G. T., se va a emplear la acción militar".

Nada de extraño tienen las declaraciones de este señor, está en su papel de gobernante, nos consideramos dichosos.....

Pero después de esta declaración oprobiosa, no sabemos cómo estos señores, que actualmente se sientan en el poder, se atrevan a decir que vivimos en el país más "libre" del mundo y en el paraíso "socialista"....

¡Qué descaro!

—H—

DOS PALABRAS...

Los dignos elementos que se albergan en la Federación de Sindicatos del D. F., como buenos parásitos, quieren vanagloriarse y dicen a los cuatro vientos "que emprenderán una enérgica (?) campaña contra la C. G. T., porque no apoya al Estado". Agregan que las medidas que tomarán para esa campaña no creen oportuno darlas a conocer (lo cual lamento); pero que serán adoptadas según las necesidades....

Muy bien, señores amarillos: se han colocado en su verdadero lugar y a su correspondiente altura, pues es muy noble el servir bien al que bien paga.

Se tacha a la C. G. T. de engañar a los trabajadores, siendo la base de ese engaño, el de propagar ideas anti-políticas y anti-estatistas, porque en la C. G. T. no hay líderes que perciben sueldo del Erario público, porque ni siquiera existen tales "líderes" de ninguna especie y menos politiqueros que llevan de satélites el odio y el hambre y como epílogo la monstruosa carnicería.

Me encuentro entre los idealistas libertarios, me honro en ello, y repito: los directores amarillos o vaquetones, como se les suele llamar, han personificado sus ideas y han encontrado su modus vivendi. Mal harían en apartarse del camino de Caínes, Caínes de nuestros hermanos de miserias; mal harían si no adularan, prometiendo atacar a quienes les tachan de tener el moral repleto, gracias a su servilismo rastrero: servilismo ultra-perruno.

En la C. G. T. no hay políticos, hay idealistas, no de estómago, idealistas de corazón. Nosotros continuaremos nuestra tarea de convencer a los trabajadores del anti-politicismo y del anti-estatismo; continuaremos con más entusiasmo, buscando la revolución libertaria!

Carlos Mateo SANCHEZ..

—H—

NUESTRAS TAREAS

Después de los últimos acontecimientos político-militares, que al fin parece que han exterminado toda idea y todo sentimiento inclinatorio y de apoyo entre los trabajadores. Pronto, pues, hemos llegado a la verificación del balance Y este balance, que considerábamos más lejano, se ha precitado gracias a la actitud del proletariado, el que se mantuvo en una actitud no de expectación, sino de convicción y de prueba.

Esta actitud de convicción y de prueba, la registra por segunda la historia del movimiento obrero. Fue durante el cuartelazo de 1920, cuando los trabajadores de México, por primera vez se mantenían en la posición que en los actuales acontecimientos han sostenido.

Lo que en un principio apareció como una cobardía, como una indecisión y sobre todo, como un neutralismo, hoy se comprende como una prueba de convicción. Todavía recordamos aquella actitud de los trabajadores en 1920, cuando por todos los medios se les quería arrastrar al cuartelazo obregonista. Natural que aquella actitud fue tibia, demasiado tibia; pero debemos de tener

en cuenta varias razones: el famoso "frente único" anarco-comunista-dictarial, la absorción de los trabajadores por la C. R. O. M. que estaba ligada íntimamente a Obregón por el famoso pacto de coalición ministerial—, y, además, la decadencia espiritual de los obreros después del fracaso ruidoso de la Casa del Obrero Mundial.

Pero la situación presente era distinta en cuanto a "frente único", organización absorcionista, pactos ministeriales y sobre todo, a la propaganda.

Después de la fundación de la C. G. T. y de la enorme propaganda anarquista, ya no podía existir una posición vacilante. Los anarquistas han sostenido su rol en los acontecimientos político-militares. Nuestra propaganada ha aumentado considerablemente, la organización es superior; pero lo más de todo, lo que nos hace sentirnos orgullosos —¿por qué no confesarlo?— es la convicción de los trabajadores, aun de los no adherentes a la C. G. T.

Ahora bien; durante los períodos más álgidos —en materia político-militar—, algunos compañeros y aun organizaciones, creían llegado el momento de hacer nuestra revolución libertatria. Por fortuna, fueron rachas pasajeras, y esto da la razón a nuestro escepticismo. Queremos la insurrección, la anhelamos; pero ¿podíamos confiar en esas rachas pasajeras? No combatimos a los camaradas, no; no era nuestra tarea de revolucionarios y de anarquistas. Si la revolución venía, debería ser la causa de un libre sentimiento y de una espontaneidad de los trabajadores. Las insurrecciones no llegaron. No lo sentimos, porque siempre tenemos una enorme fe en el futuro y porque consideramos también que la insurrección que tenga a realizar la revolución, no debe concretarse a encontrar períodos como el que acabamos de pasar. Sabemos perfectamente bien, que durante estos períodos, existen desgastes materiales y de atrofiamientos espirituales de tal naturaleza, que hace sumamente difícil el desenvolvimiento completo —sin ejército "rojo", sin período "transitorio", sin dictadura del "proletariado"—, de un movimiento libertario.

No tenemos fe en que una huelga general, como lo han dicho una infinidad de militantes europeos y aún lo dicen algunos camaradas aquí en México, pueda ser el principio de la revolución a realizar.

El constante ejercicio de la guerra de guerrillas, las experiencias primeramente de la insurrección libertatria de Chalco en 1870, llevada a cabo por Julio Chávez —nuestro socialista revolucionario—, después las insurrecciones de Chihuahua que "desconocían a todos los gobiernos", más tarde los movimientos libertarios inspirados por el inolvidable Ricardo Flores Magón, y por fin, el zapatismo, nos han hecho crear un optimismo enorme en el insurreccionalismo basado en la guerra de guerrillas.

Algunos ilustres "comunistas" europeos que nos han visitado, y aun algunos sindicalistas españoles que sueñan en las mastodónticas organizaciones obreras y en las huelgas generales, han dicho "que los mexicanos, aun cuando esan anarquistas, tienen tipo de generales"....

Lo que pasa es que nosotros no tenemos ninguna esperanza en las mastodónticas organizaciones obreras, ni en los partidos de poder. Eso es todo.

Nuestra idealidad anarquista nos conduce directamente a la insurrección; nuestras tareas de ayer, de hoy y de mañana, llevando nuestra tea libertaria, nos conduce a la revolución social.

Nuestras tareas, pues deben de concentrarse aún más, no en el sentido de autoridad, sino en el sentido de libertad.

LOS PROGRESOS MORALES DE LA A. I. DE LOS TRABAJADORES

El compañero **Rudolf Rocker** clausuró la conferencia plenaria del Bureau admnistrativo de la AIT con un breve discurso, del qu ntresacamos los párrafos finales siguientes. Comenzó el compañero Rocker recordando los progresos evidentes advertidos en la época de la primera Internacional, de Congreso a Congreso. Luego expuso la evolución de la nueva organzación de los trabajadores revolucionarios. Habló de la conferencia de Berlín de diciembre de 1920, cuyos principios contenían la palabra "dictadura del proletariado", ben que con una interpretación distinta de la de los bolchevistas. La segunda conferencia de Berlín, en junio de 1922, fue más clara; la ideología moscovita no pudo hallar eco alguno en los delegados. Por fin llegó el Congreso de diciembre, que ratificó la declaración de principos adoptada en la conferencia de junio y qué no se atrevió a rehusar a los camaradas franceses la concesión solicitada. Pero por lo demás, los delegados estaban orientado sya sólidamente. Llega la conferencia de Innsbruck, y se expresa de este modo:

"Ha pasado otro año y la actual conferencia debe constatar con sentmiento que los camaradas franceses, a pesar de las concesiones del último Congreso, no han obtenido ninguna ventaja de su actitud vacilante; al contrario, han fortificado con ella la oposición de sus adversarios de la ISR y empeorado su propia situación. No quiero hacer ningún reproche a los camaradas franceses; ya sé que están animados de las mejores intenciones y que la sinceridad de sus propósitos no da lugar a ninguna duda. Pero sostengo que han sido víctimas de una palabra de orde npolítica, tatn hueca y vana como la palabra de orden de la "dictadura del proletariado". Así como tras la dictadura de una clase se oculta siempre la sed de poder de una camarilla que pretende hablar en nombre de una clase, tras el ruido del "soi-disant", frente único del proletariado, no hay en realidad más que una maniobra política de la misma tendencia que ha contribuído a la descomposición interna y al desmembramiento de todo movmiento obrero.

"El sindicalismo obrero aspiró siempre a reunir a los trabajadores sobre la base de la organización económica, y por eso fue hasta aquí el verdadero propulsor del pensamiento obrero unitario; pero esto no significa para él un amontonamiento arbitrario y y puramente mecánico de elementos que se repugnan, sino una asociación orgánica de los trabajadores sobre la base de los intereses y de las convicciones comunes. Esa unidad no se produce por el hecho de que todos los trabajadores pertenezcan a una sola organización, sino por la relación de los intereses particulares de determinadas tendencias y partidos que persiguen, bajo la máscara de la unidad, sus propias rutas y objetivos y para lo cual el movimiento no sirve más que como un medio o un instrumento.

"En una palabra: una unidad sólo es posible donde existe una comunidad de intereses y de objetivos. Sin esto, la unidad se transforma en una comedia, en una farsa. Un frente único por ejemplo entre el sindicalismo revolucionario y la ISR, es imposible, no porque se oponga a esa unidad uno u otro de los párrafos de los Estatutos de de Moscú, sino porque todos los Estatutos se basan en principios ideológicos diametralmente opuestos a la saspiraciones del sindicalismo. El sindicalismo sólo es reconocido en ellos si se somete a la servidumbre del Partido Comunista, es decir, si se decide a marchar a su suicidio.

Hay momentos en que una armonía de todas las tendencias del movimiento obrero se convierte en una necesidad previa; pero tales momentos no se pueden determinar de antemano, se desarrollan por las circunstancias mismas. De esto hemos visto un ejemplo en Alemania durante el motín de Kapp. El único organismo que ha estado entonces en contra de toda acción común de los trabajadores, fue el ejecutivo del Partido Comunista; pero su manifiesto a la clase obrera alemana no fue escuchado y finalmente debió seguir la corriente general para no entregarse completamente al ridículo. En tal momento, el frente único era una necesidad imperiosa, desarrollada por la situación misma de las cosas; querer impedirlo no sólo hubiera sido un error absoluto, sino que en las circunstancias dadas habría sido una traición discreta al proletatriado entero. Pero hasta en tales casos se puede dar el golpe en común y marchar solos; y cuando los kappistas perdieron el juego, el frente único terminó también, porque las opiniones entre el proletariado de las diversas tetndencias eraan tan numerosas y discordes, que no se podía hablar de una comunidad posterior..

"Pero hay momentos en que la "unidad" no sólo es prudente, sino que puede ser un crimen directo contra una causa. Este es siempre el caso en que se trata de una unidad puramente ficticia que está dispuesta a sacrificar principios e ideas que han sido hasta allí el fundamento de un movimiento en interés de una garupación meramente mecánica. En un caso semejante, la escición es una necesidad interna que se convierte en un caso de conciencia para los individuos. Hay situaciones en que la escicón es el único medio para salvar la unidad de un movimiento. Este fue, por ejemplo, el caso de Holanda, donde la labor de los núcleos de Moscú hizo imposible toda acción unitaria dentro del viejo NAS y transformaba e lmovimiento entero en un caos maba el movimiento entero en un caos deses, que quedaron en la minoría después del refereédum, volvieron las espaldas al NAS y fundaron una organización propia, no sólo han salvado su movimiento, sino que han prestado, gracias a su acción decidida al movimiento internacional del sindicalismo revolucionario, un servicio tan inapreciable. Si nuestros camaradas franceses hubiesen demostrado la misma resolución después del Congreso de St. Etiene y hubiesen plantado en Francia la bandera de la AIT, las cosas estarían hoy en mejor estado para nuestra causa, según mi opinión, y se habrían ahorrado alguna amargas experiencias. Cuando se tiene enfrente adversarios para quienes todo medio es bueno en la consecución de sus fines y que, según confesión propia, no reconocen ninguna ética socialista ni revolucionarial todo intento de querer mantener una unidad a todo precio, que en realidad no existe de ningún modo, es doblemente fatal y terminará siempre con la derrota de la parte honesta y firme en sus principios.

"Al tomar la conferencia de Innsbruck también una posición clara y terminante en el problema del llamado frente único proletario, la AIT ha dado un gran paso hacia adelante en el camino de su desenvolvimiento natural. Corresponde ahora a los compañeros de todos los países la realización, en todas sus partes, de las conclusiones adoptadas y la contribución a que la AIT sea lo que debe ser: una palanca para la revolución social, un instrumento del socialismo libertatrio para la conquista de un futuro mejor."

———H———

¡ME OBLIGARON A CALLAR!

Hace algunos meses que en varios periódicos obreros de México y del extranjero, se publicó un artculo que contra mí escribió Enrique Flores Magón, y que se titula "Carta Abierta" y como subtitulo "Aplastando a un anarcoide". Este artículo es la refutación a otro que con el título de "Los bolcheviquis se anarquizan y los anarquistas se abolchevizan", publiqué en la revista "Aurora" de Nueva York, correspondiente al mes de septiembre del pasado año, y en él me refería al confusionismo y camaleonismo de algunos militantes del anarquismo en México, y aludía a Magón. Nada de particular tendría esto, si al contestarme hubiera empleado procedimientos diferentes a los muy usados por los que se creen superiores; pues no faltaban los calificativos de "calumniador, mentiroso y fraudero", y para impresionar más a los lectores, cita varios artículos de él, publicados en el el periódico bolcheviqui "Guillotina", mientras fue su director. Ni los insultos, ni las jactancias de Magón me ponen con cuidado, porque es mucho lo que individuos como ésto me ha dicho, por no ser de los que se amoldan a las circunstancias ni adulo ni formo ídolos de ningún hombre, menos de tartufos con ínfulas de anarquistas. Sólo sé que mi pensamiento camina hacia la anarquía y esto me basta. y dispuesto estoy, como lo estuve siempre, a desafiar el tartufismo de nuestro campo.

No cabe duda que los compañeros que han leído lo que Magón ha escrito contra mí, me juzgaron aplastado, porque desde entonces no he dicho una palabra al respecto. Pero de esto no soy culpable, sino la apreciación que los compañeros tienen de esta clase de polémicas.

Y por estas apreciaciones, la prensa sindicalista, aduciendo desde luego criterios muy sindicalistas, cerró sus columnas a esta polémica; y los aarquistas que publican periódicos ,lo hicieron peor, porque dicha cabida a las sandeces que contra mí se han dicho, y la cerraron para todo lo que trascendiera a razón y a fustigar la falta de sinceridad de los compañeros, así como el pretendido anarquismo de Magón. Pero sí han llenado columnas y más columnas ensalzando al mistificador y conculcador de los principios anarquistas.

En la prensa obrera en general, podemos atacar al enemigo aunque nos valgamos del vocabulario vulgar; pero está prohibido aclarar desviaciones y corruptelas que en nombre de los principios anarquistas se cometen, so pretexto de no facilitar armas al enemigo, no podemos señalar defectos ni llamar las cosas por su nombre, y guay del atrevido que señale el convencionalismo y la farsa, porque villanamente se le llama calumniador y se le niegan las columnas

de la prensa obrera para que se discuta la razón o la sinrazón de sus asertos.

¡Me obligaron a callar! Sí; porque a tiempo señalé al individuo que por ignorancia o malicia conculcó los principios del ideal anarquista. Y porque el que tal cosa hacía estaba inmunizado por el nombre y la gloria y uno de nuestros grandes muertos. Se me tiene por envidioso ,porque para esta gentecita, la crítica es hermana de la envidia, y no conciben que haya quien diga la verdad sin fines ulteriores. Son idólatras y toda censura a su ídolo los exaspera y los saca de tino.

Cuatro meses me han hecho callar y morderme lo lengua sin que pudiera responder a los insultos y a las groserías que Magón me ha dirigido. Y todo, porque la moral de los idólatras ordena la parquedad en la censura y la prodigalidad en el elogio.

Me obligaron a callar, no porque tuviera nada que decir, sino porque el mandato categórico de los compañeros que editan periódicos, así lo ordenó; porque era era yo solo el que con mis voces de alerta contra los mistificadores daba la nota discordante en esta olímpica armonía. Mas hoy, que a la reaparición de HUMANIDAD, se me han franqueado sus columnas, me he propuesto romper el silencio que unos cuantos me impusieron, y principio por acusar recibo a la "carta abierta" de Magón. Y le demostraré que no me ha aplastado, y que por el contrario, este silencio me ha servido para hacer acopio de datos que él mismo se ha encargado de darme con sus procedimientos fatuos y de hombre insincero.

Dejando a un lado la delación velada que Magón ha querido hacer sobre mí, me concreto sólo a demostrarle que no he mentido al asentar las aseveraciones del compañero Fernández Montes de Oca, y para el caso, estoy dispuesto a remitir a quien lo exija, siempre que tenga algún interés en conocer, el documento del grupo "Antorcha Libertaria". En cuanto a que sólo me conoce por referencias, me alegra, porque en todas partes siempre estuve de frente a los tartufos, a los paniaguados de todos los matices que pretenden malear a los trabasus 25 años de lucha, y yo no encuentro

Magón habla de firmeza y honradez en sus 25 años de lucha, y yo no encuenro nada de esas dos cosas en él, ya no remontándonos al pasado que es un tanto obscuro, sino a su actuación desde que entró nuevamente a México. No es firmeza formarse ambiente personal para después darse vida de sabroso; no es hacer obra anarquista el formar pactos con los estranguladores de la revolución social como lo hizo en Veracruz, haciendo labor colaboracionista con los asalariados del gobierno moscovita, porque éste pasó a su disposición un grupo de hombres y mujeres sobre quien ejercía dominio de amo.

Habla de que hizo el pasquín bolcheviqui un periódico anarquista; ¿será acaso porque cuando él era su director publicó un artículo en el cual se les elevaba a la categoría de "estrella" del anarquismo a él y al asalariado de Moscú?

Los artículos que Magón menciona publicados en el pasquín bolcheviqui, no son arma para rebatir lo que yo afirmo. Sépase que en varios países se han formado grupos de "anarquistas" y que mejor que Magón, han escrito condenando al bolcheviquismo; pero en el fondo abogan por la unidad obrera híbrida, como la que pretendía Magón en Veracruz.

Consecuente con el formato de HUMANIDAD, hago punto a este artículo, reservándome para el próximo, porque entiendo que dado los "25 años que de anarquista" lleva Magón, me contestará, y lo espero porque algo más claro tengo que hablar sobre la firmeza, honradez y otras zarandajas de mi contrincante.

F. RIOS.

Tampico, febrero 14 de 1924.

EL ANARQUISMO Y EL ASESINATO

Con el título de "El Socialismo y el Asesinato" con que un esclavo periodista encabeza un artículo, termina lanzando la siguiente exclamación: "La violencia, la acción directa, es el hemisferio tenebroso antepuesto al baño de luz del socialismo. Quedan para los discípulos de Prouhdon, de Marx Stirner y Bakunin, que han figurado las tinieblas del ideal anarquista siniestro y estéril, la santificación del asesinato."

Con tan contundentes como descabellalas afirmaciones el articulista sólo exhibe su completa ignorancia o mala en las teorías que critica.

La Anarquía es un ideal altamente filosófico; no es el puñal en las manos de asesino!

Carlota Corday, asesina de Marat, en la tragedia conocida en la historia con el nombre de Revolución Francesa, no era anarquista; quitó la vida a Marat para librar a su partido de un formidable enemigo.

Booth, el asesino del Presidente Lincoln, era un burgués enemigo de la libertad de los esclavos negros.

Gzolgoss, asesino de McKinley, tampoco fué narquista.

Un joven nativo de Servia, asesino de un Príncipe de Austria, notable crimen en la historia del mundo por haber proporcionado un pretexto a las naciones cuyos capitalistas se disputaban el predominio de los mercados del mundo, ocasionando la última matanza de millones de vidas humanas en Europa, ese joven obró impulsado por su exaltado patriotismo, no quería que ese Príncipe heredero de la corona de Servia fuera a gobernar a su país.

El asesinato de uno de los delegados rusos en la última Conferencia en Suiza con las naciones aliadas, fué un burgués que huyendo de la revolución, obró por represalias en contra del triunfo Bolsheviki en Rusia.

Los asesinos de Francisco I. Madero y Pino Suárez en las calles de la ciudad de México, tampoco fueron anarquistas.

En suma: todos los crímenes, y en general, los asesinatos que se cometen diariamente en todas partes del mundo obedecen a distintas causas, no tienen un origen común. Los asesinatos individuales no son hechos registrados entre los anarquistas solamente; todos los días se cometen crímenes y asesinatos en todos los rincones del mundo por personas de distintos credos políticos o religiosos.

Y para evitar tantos crímenes de los cuales los anarquistas se han dado cuenta, así como de las causas principales que los originan, la filosofía con la cual se podrá acabar con no menos del 95 o|o de los crímenes presentes. Esa fórmula es, en síntesis, la siguiente, que el criterio del anarquismo podrá fácilmente fijar en su memoria: Que los trabajadores tomen posesión de la tierra y de las herramientas para el trabajo, fábricas, graneros y depósitos de mercancías, casas de habitación, pozos de petróleo, ferrocarriles, y, en general, todas las vías de comunicación para el libre uso y beneficio de todos.

Haciéndolo así, podremos estar seguros de que se acabarán las causas que generan los crímenes y las que generalmente impulsan a los humanos a cometer toda clase de actos salvajes. Sólo de este modo se podrá establecer una sociedad de verdaderos seres humanos, en la que ya no será posible la explotación del hombre por el hombre. Y con el goce de la paz y tranquilo bienestar de todos, libres ya de gobiernos y de capitalistas que nos roben nuestro trabajo y nos opriman, todo mundo se sentirá feliz, con humor para instruirse y para trabajar ya sin amos ni vampiros que nos chupen la sangre.

LIBRADO RIVERA.

—H—

MI REGRESO DE RUSIA

Entre otras cosas, la prensa americana ha sentado que yo me había sentido feliz al abandonar Rusia y que yo prefiéro el destierro en Alemania a la libertad en Rusia, me sentí hondamente afligida de abanuna mentira deliberada!

Es verdad que la hipocresía, la intolerancia y la felonía de los bolcheviquis, levantaron en mí un sentimiento de indignación y de rebeldía; per ocomo anarquista, no tengo admiración ni defensa para ningún gobierno de la tierra, y a la declaración de que yo prefiero el destierro en Alemania antes que la libertad en Rusia, es ridículo y falso.

Le expliqué claramente al corresponsal de la prensa con quien hablé que, en vista de todas las dificultades con que tropecé en Rusia, me sentí ondamente afligida de abandonar ese país. Esto no fue así cuando dejé América. A pesar de que en los Estados Unidos dejaba a mi familia, a los buenos compañeros y a muchos queridos amigos, cuando fuí deportada por el gobierno capitalista, mi corazón se sintió alumbrado. No fue así en el caso de Rusia. Nunca me había sentido tan desalentada como me sentí cuando recibí la sentencia del destierro de Rusia. Mi cariño por ese país y por su pueblo es demasiado hondo para regocijarme del destierro, especialmente en los momentos cuando camina enmedio de extremosos sufrimientos y de severas persecuciones. Por lo contrario: preferiría aún estar ahí, y, junto con los obreros y campesinos, buscar el sendero para desligarse de las cadenas de la tiranía bolcreviqui.

Yo juzgo al gobierno bolcheviqui como el peor adversario de Rusia. Su sistema de espionaje es quizá el más malo que exista en el mundo. El espionaje opaca todos los pensamientos, todos los esfuerzos creativos y toda acción. A pesar de los cuentos contrarios, referidos por los observadores extranjeros, quienes se han pasado algunas semanas o meses en suelo ruso bajo los guías bolcheviquis, y a pesar de las declaraciones de aquellos que han recibido dinero por sus servicios de los bolcheviquis, no hay libertad de opinión en Rusia. Nadie tiene permiso para expresar sus opiniones, a menos de que sean favorables para la clase dominante. Si un trabajador se atreva a hablar en un mitin de su factoría o de su sindicato algo que no sea favorable a los comunistas, debe de estar seguro de pisar la prisión o de ser perseguido por los agentes de la G. P. U. (el nuevo nombre de la Tcheka) como un contrarrevolucionario. Millares de trabajadores, estudiantes, hombres y mujeres de alta intelectualidad, lo mismo que rudos, pero inteligentes campesinos, languidecen hoy en las prisiones soviets. Al mundo se le ha dicho que son "contrarrevolucionarios" y "bandidos". Sin embargo, ellos son las flores más revolucionarias e idealísticas de Rusia; se les han acumulado toda clase de cragos ante el mundo, mientras que los perseguidores, los "comunistas", que explotan y terrorizan al pueblo, se llaman a sí mismos revolucionarios y salvadores de los oprimidos. Detrás de la fraseología revolucionaria, esconden los actos que otro gobierno capitalista no llevaría a cabo sin las protestas que se levantaron en el mundo entero.

Ell 5 de marzo de 1923, el gobierno central de las factorías de vestidos en Petrogrado redujo un 30 por ciento de los salarios de sus empleados, sin dar conocimiento anticipado y sin explicación a ninguno de ellos. Al ser recibidos los pagos, todos y cada uno de los trabajadores creyeron que aquella disminución de salario se debería a algún lamentable equívoco y los 1,200 empleados ocurrieron simultáneamente a la oficina a inquirir el por qué había tenido aquella merma en sus sueldos. A esto, el director de la fábrica les replicó que el pueblo debería estar siempre satisfecho con lo que obtiene y debería de agradecerles (a los directores del gobierno), por dar trabajo a todos. Atónitos ante tat lrespuesta e hirviendo en indignación, decidieron no regresar al trabajo hasta en tanto no obtuvieran una explicación satisfactoria. Los representantes del sindicato fueron llamados a intervenir en el conflicto; pero estos oficiales se rehusaron concurrir al llamado hasta en tatnto los rtabajadores volvieran a las máquinas. El administrador de la fábrica les manifestó que si se empeñaban en holgar, se les consideraría como contrarrevolucionarios. Inmediatamente, los trabajadores convocaron a una reunión. Mientras que discutían su conflicto, llegaron los representantes del sindicato, pero en vez de simpatizar con la actitud de los trabajadores, uno de estos "defensores del trabajo", dando un puñetazo en la mesa, dice con voz tonante: "Yo ordeno a todos la vuelta al trabajo".

Naturalmente que tal proceder solamente levantó en los presentes al más alto grado de excitación. La orden fue gariamente recibida y la reunión continuó. Un trabajador viejo se levantó y refirió las condiciones bajo las cuales él y su famila estaban forzados a vivir y preguntó cómo se podría salvar del hambre con el miserable salario que recibía. La descripción de su vida era el verdadero espejo de la vida que todos acarreaban. De todos brotaron las lágrimas. Jóvenes y viejos, hombres y mujeres, todos lloraban y muchos de los presentes se desmayaron.

Mollie STEIMER...

---

hasta en tatnt olos trabajadores volvieran a terminará en el próximo número, y tras él publicaremos un interesante trabajo del compañero Librado Rivera ,que sin duda cerrará perfectamente bien esta exposición de la compañera Steimer.

"HUMANIDAD"

Redacción:
J. C. VALADES

Administración:
F. ORELLANA

APARTADO POSTAL 1010
México, D. F.

Suscripción trimestral. . . .$ 0.00
" anual. . . . .,, 2.00

ENTRE NOSOTROS

H

J. D. Ramírez, Monterrey.—Recibido $2.00. Bien por la campaña en pro de las suscripciones!—**J. Puente, Monterrey.**—Recibido $ 5.00.—**A. M. Camacho, Agujita.**—Enviamos números solicitados. Importe suscripciones pueden enviarlas como gusten. Envíen informaciones.—**I. Cortez, Puebla.**—Recibido $ 2.75.—**M. Mendoza, San Luis.**—Recibido tiz, **San Luis.**—Recibido $ 6.00 suscrpciones.—**G. "Alma Obrera", Zacatecas.**—Insertamos vuestra circular.—**J. Angel Salomón, Dilley.**—Recibido $ 2.00. Van periódicos solicitados.

H

NO ESTAMOS CONFORMES

Apesar de todos los pesimismos, a pesar de que carecemos de franquicia postal, a pesar de que Luis Gaytán Padilla huyó con los fondos de nuestra hoja, HUMANIDAD sigue adelante. Es que los trabajadores y los anarquistas comprenden la obra!

Seguimos adelante; pero seguir adelante implica mejorar nuestra hoja no solamente en sus escritos, sino también en su formato. En cada número nos queda una porción de interesantes colaboraciones que no nos es posible insertar debido al poco espacio de que disponemos. Esto nos hace pensar en aumentar el número de páginas., ¿Será posible? Optimistas siempre, y siempre optimistas, creemos que estamos en posibilidad de hacerlo.

¿Cómo? Para subsanar la cuestión financiera, un buen número de compañeros de la ciudad de México busca subscriptores, corre listas de ayuda, trata de verificar una gran rifa y un paseo campestre en beneficio po editor va a establecer una librería, cuyos productos íntegros serán de ayuda a de HUMANIDAD. Por nuestra arte, el grunuestra hoja.

Y esta labor la han secundado los compañeros de Tampico. ¿No será posible que en todos los rincones a donde llega HUMANIDAD se realice esta labor?

Tienen la palabra los trabajadores y la colectividad anarquista.

En el primer número de marzo ppublicaremos nuestro balance financiero.

Por HUMANIDAD! Por la anarquía!

H

MUESTRO EDITORIAL

Así como los compañeros en la Argentina tienen la editorial "Argonauta", cuya labor es de inapreciable valor, los anarquistas de este país luchamos ardientemente porque principie a laborar la editorial del grupo "Ricardo Flores Magón", editando las obras ignoradas al castellano de los militantes del anarquismo. De esta manera, tendremos dos formidables editoriales difusoras de disemi-

ta cerebral en los países extremos de habla española, del continente americano.

Nuestro querido y empeñoso compañero Nicolás T. Bernal, nos ha mostrado una carta del compañero Santillán, fechada en Berlín el 20 del pasado enero, que entre otras cosas dice: "Ramus tiene un folleto "El campesino, el sacerdote y Cristo", que podría editarse con utilidad para la propaganda; si dentro de unos meses pudiese tener un par de semanas libres, lo traduciría con gusto y enviaría un ejemplar a ese grupo para que fuera publicado simultáneamente en Buenos Aires y México.—Le llamo la atención sobre las obras en vías de publicarse en "La Protesta": La Vida de Malatesta, por Max Nettlau (ya está a la venta), La Vida de J. Most, dos tomos, por Rocker (una obra de un valor extraordinario) y las obras completas de Bakunin (diez volúmenes). "Argonauta" editará, tan pronto como sea posible, la Etica de Kropotkin, un libro de Ramus sobre la nueva creación de la sociedad por el anarquismo comunista y un trabajo interesantísimo de un compañero ruso sobre el movimeiento machnovistá, que traduzco actualmente, y sobre el cual desearíamos que los "machnovistas mexicanos", especialmente Rivera, diera su opinión."

Est acarta de Santillán ha movido más grandemente a los compañeros del grupo "Ricardo Flores Magón", para dar principio a la obra que se han empeñado a llevar a cabo. Ojalá que los trabajadores les ayuden, como lo han solicitado en esta grande tarea.

El compañero Bernal de paso manifiesta a todos los camaradas, que de las obras citadas en la carta del compañero Santillán, los compañeros pueden adquirir, por medio del grupo, (Apartado 1,563), la obra de Max Nettlau, "Errico Malatesta, la vida de un anarquista", al precio de $ 1.20.

H

DE TELEFONOS

La Empresa de Teléfonos Ericsson, continuamente nos está saliendo con moralidad, corrección y demás bagatelas que forman su cauda de procedimientos injustos.

¿Será moralidad aceptar la borrachera eterna de una señorita (¡) llamada Trinidad Núñez, cuya sola presencia causa repugnancia y cuya vida de in- el turno de velada de la Empresa? noble briaga arrastra continuamente en

Este hecho no es desconocido por la dirección de la Empresa y sin embargo, ella, que siempre está defendiendo un principio moral, deja pasar desapercibido este hecho que causa bochorno y repulsión. Contradictorio. Siempre con las contradicciones insultantes.

El Sindicato de Krumiros también por la égida de su religión, exige moralidad en sus miembros. ¿Será moral la conducta de Rebeca Gómez, conspicua miembro del Sindicato Católico, que según informes que tenemos, invita a las señoritas a pasear en automóvil con guapos mozos que se gastan un dineral, seguramente prostituyendo a las demás señoritas. ¡qué guapezas¡

¿Será moral la conducta que observan en la asamblea del llamado Sindicato Católico, una "señorita" que se hace llamar Presidenta del Sindicato y el Secretario del mismo? ¡Vamos pues, con la moralidad señores del krumirage!

Cordura, bondad, resignación y malevolencia, son los procedimientos continuos de estos señores que acostumbrados a la obediencia, pasiva, indigna y bestial agachan la cerviz ante las desconcertantes figuras y actuaciones de los oprimidos burgueses.

Los que no apelamos a estos razonamientos ultra-bondadosos, no podemos pasar como aceptables estos procedimientos. Con esto demostramos ante todo y ante todos que el Sindicato Católico es creado por la Empresa y es por esto que tiene la forzosa obligación de hacerse sorda ante estas cuestiones ,para darles lugar a sus paniaguados a que crien cuerpo y forma, pero todo esto ¿qué demuestra? maldad e incongruencia de parte de la dirección de la Empresa, en contra de los elementos dignos del Sindicato Rojo, ya que para justificar procedimientos atentatorios, siempre esgrime estos conceptos.

H

LA INCAUTACION

Examinando la situación prevaleciente en la industria de hilados y tejidos, la crisis que sobre ella pesa, y los factores materiales a ella ligados, no podemos menos de hacer un gesto de optimismo y dirigir nuestra vista hacia adelante.

Después de las resoluciones de la Convención de los compañeros hilanderos, reunida en esta ciudad, hace apenas unos cuantos días, los trabajadores hilanderos, acordaron hacer peticiones a los industriales; de lo contrario, aun a pesar de todos los obstáculos, las fábricas serían incautadas, para hacer ellos, los hilanderos, la producción, distribución, consumo y dirección general de la industria.

Al siguiente día todos los "avestruces" de la prensa capitalina, todos los grandes payasos de la pluma, lanzaban el grito hacia los cuatro vientos, dejando oír sus lastimeros alaridos de canes hambrientos, por la dterminación que sin permiso de nadie tomaron los trabajadores.

Los diplomáticos, esos grandes señorones que sólo saben hacer las genuflexiones bestiales de su servilismo, también están lloriqueando y hasta el señor francés ocurre al Gobierno para que prohiba la expropiación o incautación de las fábricas, en apoyo de sus connacionales, no podría permitirse que los obreros dejaran de obedecer esa terrible esclavitud sostenida con las bayonetas del Estado. ¡Pobres hombres! Su valor no va más allá de sus palabras; hasta la hoja del árbol, movida por cuaquier viento fresco de la mañana, los asusta.

Luego viene "El Universal" esa meretriz de la prensa que tiene el descaro y el cinismo de decirse "amigo de los obreros" con el noticion de que los señores de Wall Street, están un poco escamados con eso de la incautación y de las determinaciones tomadas últimamente por los obreros empleados en la región petrolífera, porqu sus propidades no pueden sufrir los desmanes de los obreros. ¡Pobres señorones! Deben en estos tiempos llorar a sus mitos, para que un esfuerzo poderoso y misterioso los salve de al catástrofe.

Por último, nos viene "El Universal" endilgándonos un editorial que qnema, por su estulticia; tal parece que el autor de él no conoce lo que dice, porque el procedimiento es tan tonto y tan niño, que el análisis que en él se nota, puede dejarse para escribidores que apenas empiezan la carrara y no para los maestros consumados en el arte de engañar y mentir.

Dice el editorialista: "Ni la ley ni la ética ,autorizan la incautación. ¡Si será imbécil! Es la eterna sanción. La ética, es la cantinela de siempre.

Si el estudio del bien y del mal se facilita para mentir y se facilita para que se acapare sin consentimiento de los dueños naturales, ¿por qué razón se cambia el valor del concepto? La propiedad privada, causa primordial de todas estas matanzas y hecatombes, es de origen muy antiguo, es cierto, pero es de tal naturaleza, que todas las grandes conquistas hechos por medio de la fuerza y del poder, han provocado la reacción en los espíritus para que todos estos procedimientos terminen y la humanidad pueda dedicarse a explotar libremente la tierra del planeta hasta donde las necesidades de esa misma humanidad exijan.

De lo contrario, la defensa de estos principios provocarán irremisiblemente catástrofes de consideración, ¿y el resultado? Ruinas, desolación y miserias que arrastrarán a los seres humanos como esqueletos por las regiones áridas de la tierra. ¿Es esto lo que quieren los grandes potentados? Si la cultura de ellos es proverbial, la responsabilidad será también grande y terribe.

Nosotros seguiremos adelante, aun a pesar de todas las iniquidades y de todas las nuevas injusticias que con nosotros se cometan!

A. P.